

# Horizonte académico actual del posgrado en museología de la ENCRyM

Andrés Triana Moreno<sup>34</sup>

México

## RESUMEN

Esta ponencia tiene como objeto presentar un balance general del escenario actual de la profesionalización en el campo de museos en México, poniendo énfasis en el proyecto académico del posgrado en museología de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Para tal fin, se plantean un conjunto de reflexiones que se proponen articuladas a partir de tres ejes: a) Un ejercicio de reconstrucción de memoria con base en tres momentos clave en el desarrollo de la formación de museos en el país y sus implicaciones regionales para América Latina; b) Los inicios de la profesionalización de la museografía y el posterior desplante de la museología como campo de estudio y su desarrollo como parte de currículas académicas a nivel de posgrado; y c) el horizonte académico actual de la mu-

seología y la museografía desde sus procesos formativos y sus principales retos.

## INTRODUCCIÓN

La perspectiva actual desde la que concebimos y operamos el posgrado en museos de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del Instituto Nacional de Antropología e Historia es el efecto de un trabajo sostenido de los últimos siete años. Este tiempo marca los más recientes ajustes a los planes de estudio y al cuerpo de docentes que son base de la actual oferta académica. Sin embargo, comprender los esfuerzos anteriores a esta fe-

<sup>34</sup> Agradezco la colaboración de la maestra Alejandra Mosco Jaimes en el procesamiento de los datos que son base de la presente ponencia.

cha es clave para entender cómo se ha venido perfilando la profesionalización en el campo de los museos en México. Veremos a lo largo de estas líneas el papel del INAH en la conformación de un ambicioso sistema de museos públicos que detonó no sólo las necesidades de capacitación y profesionalización del personal de sus museos, sino que a través de sus escuelas nacionales generó los primeros espacios para la formación y es actualmente una de las pocas ofertas académicas en este campo en México.

A lo largo del tiempo no sólo la ENCRyM sino el trabajo de instituciones académicas públicas y privadas, así como del INAH y las otras instituciones encargadas de los sistemas de museos públicos mexicanos, como el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), han realizado en distintos momentos, y actualmente, numerosos esfuerzos para capacitar y actualizar al personal de museos y aquellos que se interesan por insertarse en este campo de desarrollo profesional.

La comprensión del escenario actual y los horizontes desde los que se concibe el campo de la profesionalización en museos en México requiere, entonces, para su comprensión un ejercicio que implica la memoria y la prospección. En estas líneas el propósito es revisar algunos ayer clave de las acciones que permitieron el despegue de las experiencias de capacitación en el campo de museos para México y sus repercusiones en el contexto latinoamericano, un diagnóstico por demás general de la actualidad de estas acciones y, de manera más precisa, lo que desde el posgrado en museos de la ENCRyM se está llevan-

do a cabo actualmente con miras al horizonte académico en este campo.

En esta misma mesa de discusión sobre formación en el campo de museos escuchábamos a Cristina Oliveira hablarnos del caso de Brasil, en donde las acciones del Estado a nivel de política educativa legitimaron desde hace tiempo el papel del museólogo como profesional, esto significa el reconocimiento de la museología como profesión, validado legalmente, con licencia para su ejercicio profesional. La experiencia mexicana en este asunto es lamentablemente mucho más borrosa e implica una suerte de batalla a lo largo de la historia de esta disciplina o del conjunto de disciplinas que se articulan en la museología para legitimar un papel en la sociedad y por tanto el trabajo de sus profesionales, su misión, su inserción laboral y su impacto no sólo en los museos sino en todas aquellas prácticas profesionales que implican la participación de un museólogo.

Entonces un primer problema que quisiera trazar para el reconocimiento de lo que ha sido el devenir de la profesionalización de la museología en México, desde donde posteriormente podremos entender los horizontes actuales de la formación profesional en este campo y, en específico, la apuesta que hace el posgrado en museología de la ENCRyM, parte de la pregunta acerca de qué entendemos o cómo hemos entendido la profesionalización de la museología en México, y podríamos pensar a manera de supuesto que en el país no hemos tenido consenso sobre qué concebimos por profesionalizar en este campo. Aquí se desprende otra cuestión que vale la pena trazar; una duda que ha acompañado los últimos

años de desarrollo del posgrado de la ENCRyM y que sigue siendo una discusión vigente, que tiene que ver con el papel que debe jugar la investigación *versus* la práctica como parte de la formación en la materia. ¿Dónde cabe la investigación como campo potencial de desarrollo en el conjunto de la profesionalización para museos?; ¿es necesario o no apuntalar a la investigación como uno de los elementos clave en la profesionalización de museólogos?; ¿la oferta debe ser un balance de aspectos reflexivos, críticos, prácticos que generen un perfil completo? o ¿deben ser programas que doten de herramientas para el ejercicio profesional práctico en los museos?

Para entender todo esto es inaplazable hacer un ejercicio de memoria y aquí quiero reconocer el esfuerzo que han hecho profesionales y académicos en el terreno de los museos en México, algunos de ellos presentando varios ángulos de esta memoria de la profesionalización en ediciones pasadas del Seminario Permanente de Museología en América Latina, como han sido Rodrigo Witker, Carlos Vázquez Olvera y Gabriela Gil. De sus análisis previos tomaré ideas clave sin el ánimo de profundizar en ellas y con el único fin de permitir una contextualización de lo que podemos entender como los horizontes actuales de la profesionalización en el campo de museos en México.

Witker en el 2008 en este seminario hacía un ejercicio muy interesante por ubicar los procesos esenciales del desarrollo de la profesionalización de la museología en México, planteaba preguntas que, considero, siguen siendo válidas, respecto a la necesidad de entender hacia dónde se miraba o con qué perspectivas

se conformaban los primeros esfuerzos de formación en el campo de museos en nuestro país, en función de los contenidos, las instituciones y los destinatarios de estos primeros esfuerzos. El maestro Witker nos planteaba hace seis años la pregunta sobre la necesidad o no de un programa de formación en el campo de la museología a nivel de licenciatura; ésta es una pregunta grande, una cuestión espinosa que seguimos haciéndonos y nos plantea si el horizonte actual de la profesionalización en México impulsa a que la ENCRyM debería contemplar la posibilidad de desarrollar un programa a nivel de licenciatura en museología; es una pregunta que sigue latente y sobre la que no tenemos aún una respuesta concreta. La parte complementaria a esa pregunta es si se hace necesario un programa de estudios a nivel de doctorado en museos en México, una gran pregunta que sigue estando en el aire y que remite a la discusión que traemos a este seminario y es que todas estas apuestas a nivel de formación en la materia pasan primero por la cuestión de qué entendemos por la profesionalización de la museología en México y como efecto de esta respuesta, entonces, vendrán las ofertas, los esfuerzos y las iniciativas que respondan a las necesidades en este campo.

## UN EJERCICIO DE MEMORIA: TRES MOMENTOS CLAVE EN LA TRAYECTORIA DE LOS PROYECTOS DE FORMACIÓN EN MUSEOS EN MÉXICO

Ahora me voy a detener en tres momentos del desarrollo de las experiencias de formación en museos para el caso mexicano. Los propongo como claves para comprender cómo hemos ido transitando entre unas y otras formas de impartición de contenidos y la manera en que han impactado en el desarrollo profesional en este ámbito. El primero de ellos lo podemos conocer como la profesionalización de la museografía en México, en donde vale la pena evidenciar el temprano interés del INAH por conformar experiencias de capacitación para el personal de sus museos, pasando por unas muy exitosas que impactaron a profesionales de otros países. El segundo momento podemos entenderlo como el tránsito que se dio de la formación museográfica a fijar la atención a la museología como objeto de estudio y como campo de desarrollo profesional, tránsito que podríamos entender como una suerte de complejización de lo que los museos requieren a nivel de formación de su personal.<sup>35</sup>

La tercera etapa, algo que hemos venido discutiendo al interior de nuestro posgrado, la podemos llamar como una etapa de visibilización de la museografía y museología desde sus procesos formativos. Es el resultado de un

efecto de invisibilidad de la formación académica en la materia para el caso mexicano que, encontramos, ha sido uno de los factores que han guiado las recientes acciones de trabajo del posgrado en museos de la ENCRyM y que definen el horizonte actual de su desarrollo académico. Abundaré en ello más adelante.

Hagamos un poco de memoria a manera de contexto; hablar de la historia de la formación en museos en México implica hablar en paralelo de la formación del primer sistema de museos públicos mexicanos. El papel que ha desempeñado el Instituto Nacional de Antropología e Historia en este proceso es clave debido a que del año 1939, en el que fue constituido, al 2013 lo que ha hecho es configurar el sistema de museos públicos más grande del país; a esto hay que sumarle un sistema de sitios históricos y arqueológicos abiertos al público en donde la labor de museólogos y museógrafos también ha sido necesaria.

El marco de referencia en datos de lo que les estoy comentando es el siguiente. El Instituto Nacional de Antropología e Historia es, de acuerdo con sus estatutos de creación, “principal garante de la investigación, conservación, protección y difusión del patrimonio prehistórico, arqueológico, antropológico, histórico y paleontológico de México” ([www.inah.gob.mx](http://www.inah.gob.mx)); el efecto de esto es que a 2013 el INAH cuenta con 110 mil sitios históricos, 180 zonas arqueológicas abiertas a público y 116 museos. En este conjunto de espacios la labor de museógrafos y museólogos es necesaria y generó desde los inicios del INAH el interés por detonar dinámicas de capacitación para el personal de los espacios a su cargo.

<sup>35</sup> Para una revisión más detallada de este proceso sugiero la lectura de la ponencia del doctor Vázquez Olvera en el Seminario Permanente de Museología en América Latina.

Inicialmente los esfuerzos se encaminaron a la capacitación museográfica, gracias a las iniciativas de Miguel Covarrubias y Daniel Rubín de la Borbolla, quienes hacia 1942 incorporaron en la Escuela Nacional de Antropología e Historia los primeros cursos de capacitación. Para el año 1966, con la creación de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM), se hace evidente el interés del INAH, a través de sus escuelas de formación, de generar un espacio concreto para la formación museográfica. Éste es un importante hecho porque se configura la primera escuela en su tipo para América Latina y años más tarde, la primera en incorporar a los registros de la Secretaría de Educación Pública (SEP) de México un programa de formación en museografía y posteriormente en museología; paradójicamente, a la fecha la museología sigue sin contar con un descriptor específico en los campos disciplinarios con los que la SEP, o entidades como el Conacyt o el mismo INAH designa al museólogo como profesional o a la museología como campo disciplinario; en la práctica, nos ubicamos bajo el rubro de “otros” en la categoría de artes y letras.

Entre 1972 y 1978, gracias a la gestión de política internacional del gobierno de México, se establece un acuerdo de colaboración con la Organización de los Estados Americanos (OEA) para apoyar los renombrados Cursos Interamericanos de Restauración en Bienes Culturales y Cursos Interamericanos de Capacitación Museográfica, que atendieron a profesionales de la región y que consolidaron la presencia de la ENCRyM en las acciones internacionales de formación en el campo de museos. Posteriormente, entre los años 1987 y 1994, se llevaron a cabo

varias versiones de contenidos de formación museográfica que adquirieron el grado de especialidad bajo el nombre de Cursos de Museografía Aplicada y Cursos de Especialización en Museos (Gil, 2010), y a partir del año 2000 hasta la actualidad se ha venido impartiendo el programa de Especialidad en Museografía con dos planes de estudio, el más reciente, de 2010.

Estos esfuerzos, con sus variantes y énfasis, han compartido el interés por dotar a los museos de profesionales capacitados para el desarrollo de proyectos de exposición y el adecuado manejo de los bienes. En sus inicios la mirada estaba puesta en la necesaria capacitación del personal del INAH; posteriormente, gracias al apoyo de la OEA, el proyecto se escaló a Latinoamérica, logrando impactar a un importante número de instituciones en la región. Esta importante iniciativa se desdibujó en el tiempo y es uno de los intereses actuales del posgrado, tema que ampliaré más adelante.

El segundo momento es el giro que se dio a la museología como campo de estudio; de acuerdo con Gil (2010), esta trayectoria implicó la configuración de dos grandes enfoques para la formación museológica en México. Uno de ellos que se caracteriza por programas académicos dirigidos a la preservación, estudio y difusión del patrimonio cultural, en donde los museos se asumen como agentes clave, y otro enfoque en el que el punto de arranque es la relación de los museos con el arte, poniendo énfasis en las dinámicas de gestión y promoción del arte y el vínculo de estas dinámicas con las instituciones de museos.

El programa de maestría en museología de la ENCRyM tiene sus antecedentes entre los

años 1978 y 1983, cuando las primeras generaciones respondían, al igual que en el caso de los estudios de especialidad en museografía, al interés del INAH por profesionalizar a sus cuadros así como promover la formación de profesionales latinoamericanos becarios de la OEA. La segunda fase del proyecto de este posgrado se da entre los años 1997 a 2006, periodo en que se experimentan varias modificaciones curriculares y hay una gran rotación de docentes; en aquellos años se consolida la oferta de este posgrado como una de las pocas opciones en el país, teniendo como pares académicos a la Universidad Iberoamericana con su hoy extinto programa de maestría en museología desarrollado por el departamento de artes, y el Centro de Arte Mexicano, ambos programas enfocados al estudio de los museos y el arte.

Del año 2007 a la fecha podemos hablar del proyecto actual del posgrado en museos de la ENCRyM, que articula un programa de especialidad en museografía y de maestría en museología que detallaremos más adelante. Por el momento vale la pena mencionar que en paralelo a los programas de posgrado en museos, y sobre todo desde los años noventa, se desarrollaron varias experiencias de capacitación y formación continua en el campo de museos dentro de los cuales vale la pena mencionar el Diplomado en Museonomía impartido por el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Diplomado Universitario en Museonomía de la Universidad Iberoamericana en la ciudad de México.

Otras experiencias con enfoque en la relación museos-arte-gestión ha sido el programa de maestría en Museos y Gestión del Arte del Centro de Cultura Casa Lamm que

tuvo solamente una generación de estudio, de 2009 a 2011, y su actual programa de especialidad en Gestión Museográfica. Cabe indicar que las ofertas a nivel de estudios de posgrado en museología y museografía se concentran en la ciudad de México, mientras que la que se brinda en los estados se limita a diversos cursos de entrenamiento en temas al respecto, así como líneas de investigación o profundización que otros programas académicos han desarrollado. Dentro de estos esfuerzos destacan las iniciativas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes (Coneculta) de Chiapas, el Instituto Mexiquense de Cultura, el Programa de Profesionalización en Museos creado por el INBA en varias sedes al interior de la república, así como diversas acciones de capacitación que coordinan los gobiernos de los estados con los museos locales.

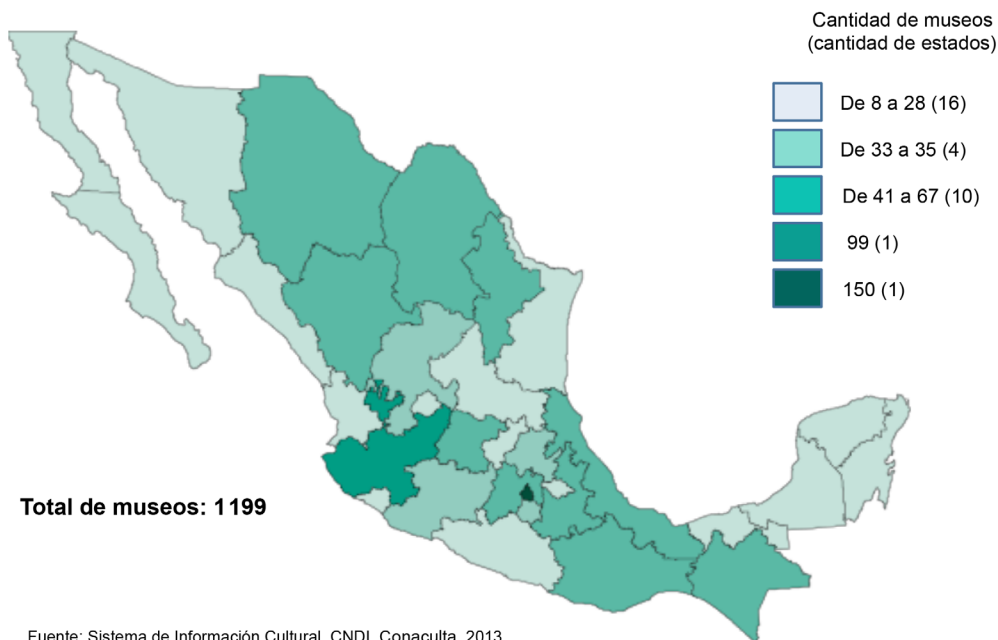
## **EL ESTADO ACTUAL DE LA MUSEOLOGÍA Y LA MUSEOGRAFÍA EN MÉXICO DESDE SUS PROCESOS FORMATIVOS**

Propongo partir de la idea de que en México tenemos, a pesar de los esfuerzos hechos desde tiempo atrás, un problema actual que atiende a la falta de legitimación social de la profesionalización en el campo de museos. La carencia de marcos normativos para regular el ejercicio profesional de museólogos y museógrafos, y pensar que éste es un ámbito de desarrollo en el que el aprendizaje por la experiencia sigue siendo la forma natural de hacerlo, ha causado una suerte de invisibilidad de los procesos

formativos: nuestros egresados siguen encontrándose en una esfera de inserción laboral en la que la preparación académica no es necesariamente primordial ni garantía de mejores condiciones de trabajo. Sin embargo, los datos parecen insinuarnos otra cosa.

El terreno de trabajo en el que se pueden desarrollar museólogos y museógrafos en México atiende a más o menos mil 200 museos en el país, entre públicos y privados, de acuerdo con datos arrojados por el Sistema de Información Cultural del Conaculta en el año 2013. Para atender esta demanda de potenciales espacios de trabajo para personal calificado tenemos una oferta de distintos niveles de formación y capacitación en varias regiones del país, pero cruzar los datos numéricos de la demanda (espacios potenciales de trabajo) *versus* la oferta de contenidos académicos no es nada fácil; no obstante, nos dimos a la tarea de hacer una primera revisión al respecto.

A partir de la pregunta de quiénes son los actores en la formación museológica en México, el mapa que dibujamos es difuso y considero que allí radica parte de la invisibilidad que el mismo campo profesional expresa. La observación general de la realidad mexicana respecto a sus procesos de formación y capacitación en temas de museos nos permite decir que no sabemos quiénes somos, dónde estamos, qué hacemos, ni cómo lo hacemos. Este desconocimiento causa invisibilidad, en el sentido de que no podemos fortalecer áreas, reconocer necesidades, evaluar la oferta y atender la demanda, en el mismo sentido no sumamos esfuerzos ni estamos preocupados por documentar y compartir los resultados de nuestras experiencias educativas en el país; el efecto es que las acciones de formación y capacitación son puntuales, locales y desarticuladas, no nos queda claro el potencial impacto de tal o cual programa de instruc-



Fuente: Sistema de Información Cultural, CNDI, Conaculta, 2013

Figura 1. Distribución de museos en el país. Retomado del Sistema de Información Cultural (SIC) [www.sic.conaculta.gob.mx](http://www.sic.conaculta.gob.mx).



ción a escala regional, no estamos apostándole a establecer redes de colaboración académica para mejorar el impacto de nuestras iniciativas, podríamos pensar que duplicamos los esfuerzos y, más grave aún, no tenemos certezas sobre cómo estamos impactando el campo laboral con los efectos de nuestros programas académicos; podríamos hablar incluso de una posible disociación entre procesos formativos y realidad profesional.

A pesar de lo nubloso que nos parece el panorama, nos dimos a la tarea de mapear las ofertas de formación y capacitación para el año 2013; más que la cantidad de ofertas, lo que implicaría un análisis de mayor profundidad, nos dedicamos a revisar la ubicación de éstas *versus* la densidad de instituciones de museos en el país. La metodología fue muy simple, hicimos un rastreo general vía internet de la oferta de contenidos publicados durante el año 2013, a la manera como un interesado pudiera ubicar

posibles ofertas de formación o capacitación en el campo de museos o áreas de conocimiento asociadas. Debo expresar que esta revisión es abiertamente parcial, que seguramente ha omitido instituciones y programas importantes, y que responde a un ejercicio preliminar de visibilidad de la oferta vía internet.

El resultado de este somero análisis nos arroja que en el centro y sur del país encontramos programas académicos a nivel de licenciatura enfocados en temáticas de turismo, gestión cultural y artes plásticas que se aproximan al terreno de los museos de manera introductoria, como cursos generales de museología o como tema que se aborda en otras asignaturas. En la categoría de cursos de actualización, encontramos una presencia mayor en el territorio central, con una marcada ausencia en la región norte del país, caso que llama la atención, en oposición a la reciente proliferación de instituciones de museos en estas zonas. Los cursos

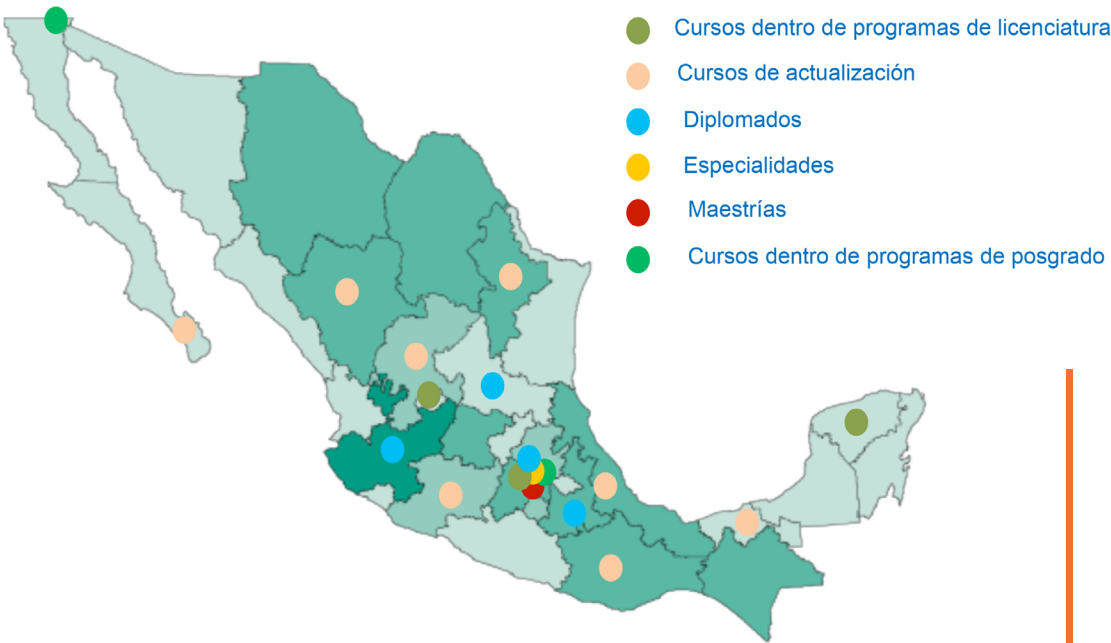


Figura 2. Distribución de ofertas académicas en el país. Elaboración propia con base en mapa de distribución de museos del SIC de Conaculta.



de actualización oscilan su oferta entre temas introductorios generales sobre museos, historia y conceptos de la museología, y asuntos más específicos de carácter técnico, como sistemas de montaje y museografía general, llamando la atención una reciente tendencia a contenidos relativos a la curaduría de exposiciones.

De nuevo, en el centro del país se concentran las ofertas a nivel de diplomado que se enfocan principalmente en museografía, diseño y gestión de exposiciones, o en temas vinculados a la gestión cultural, en donde lo relativo a los espacios de exposición aparece de manera complementaria. Con esta oferta de cursos, talleres y diplomados se atiende a la demanda más reciente en programas de capacitación, en los que predomina la museografía y la curaduría.

A nivel de posgrado tenemos solamente dos ofertas de estudios de especialidad, ambas enfocadas en la museografía; son los casos de la especialidad en museografía de la ENCRyM, y la especialidad en gestión museográfica del Centro de Cultura Casa Lamm, ambas operando en la ciudad de México, lo que implica un impacto muy acotado a estudiantes de otras regiones del país. Y a nivel de maestría se repite el escenario centralizado con el programa de maestría en museología de la ENCRyM y el programa de maestría en museos del Centro de Arte Mexicano. Adicionalmente, aparecen otras experiencias de posgrado en las que los temas museológicos se expresan como líneas de profundización, como puede ser el caso de la línea de estudios curatoriales del programa en historia del arte de la UNAM.

Esta primera revisión nos permite ver el desbalance que hay entre oferta de museos y

la de programas de formación y capacitación para el personal de estas instituciones; hemos dejado de lado muchas experiencias locales que no tienen mayor difusión pero que sabemos se están dando en esquemas que vinculan a los gobiernos locales con los museos; de hecho, buena parte de la experiencia actual se enfoca en dotar de las bases para desarrollar proyectos de exposición en donde la museografía, los sistemas de montaje y la curaduría tienen preeminencia. Por lo pronto esta revisión nos sugiere un análisis a mayor profundidad no sólo sobre el número de ofertas sino sobre los contenidos, los objetivos y los alcances de estas propuestas; un censo nos vendría muy bien para poder diagnosticar el estado real de la oferta de formación y capacitación para el caso mexicano, diagnóstico que debería acompañarse de otro, relativo a los niveles de instrucción de los actuales profesionales de museos, así como las necesidades que las instituciones expresan en este rubro, todo un asunto que queda en agenda pendiente.

## **EL CASO DEL POSGRADO EN MUSEOLOGÍA DE LA ENCRyM Y SU HORIZONTE ACTUAL**

La Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del Instituto Nacional de Antropología e Historia ha sido, como hemos visto en estas líneas, pilar y protagonista del desarrollo de la formación en el ámbito de museos en México. Como todo proyecto educativo, ha transitado por distintos momentos que son el resultado de visiones académicas, dinámicas institucionales y políticas que lo han marcado

y perfilado hasta el día de hoy. El horizonte actual del posgrado en museología de la ENCRyM se delimita en el tiempo a partir del año 2007 a la fecha; este corte responde a la más reciente actualización de contenidos de sus planes de estudio y al desarrollo de algunas acciones de fortalecimiento de la vida académica y de la vinculación del posgrado con otras instituciones. Cabe anotar que el marco de operación de esta fase del programa ha sido el resultado de la estabilidad lograda gracias a dos periodos continuos de la misma dirección en la Escuela y la gestión de dos jefaturas académicas en este tiempo. Esta condición ha permitido que el trabajo logrado hasta hoy pueda establecer estrategias de visualización del posgrado que posibiliten pensar en un proyecto a mediano plazo que busca ser revisado permanentemente, actualizado y consolidado en función de las demandas que el medio laboral implica.

El posgrado en museología de la ENCRyM ofrece dos programas académicos, una especialidad en museografía y una maestría en museología que en términos generales responden al reconocimiento del papel social de los museos, lo que supone un sesgo hacia los procesos comunicativos y educativos y al tratamiento social del patrimonio que acompaña al desarrollo de la museología en general y a la experiencia mexicana en particular. El posgrado atiende de manera natural al mandato institucional del INAH respecto al estudio, preservación y difusión del patrimonio prehistórico, arqueológico, antropológico de México, esto no implica que los otros espectros del ámbito museológico no estén reflejados en la currícula, como los museos de arte o ciencia; sin embargo, el natural

sesgo institucional es evidente; en tal sentido, los dos programas académicos se integran por un conjunto de campos de conocimiento que el posgrado propone como los mínimos básicos en cada caso para apuntar a la profesionalización de museógrafos y museólogos.

Para el caso de la maestría en museología proponemos un esquema que apela a contenidos base por los que transitan ineludiblemente todos nuestros alumnos, así como contenidos optativos que permiten a cada estudiante configurar una trayectoria académica personal. Este esquema busca lograr que el profesional museólogo controle de manera general los campos básicos de la museología que se proponen en el posgrado como estructurantes básicos y apela a los intereses de cada persona en función de poder profundizar en áreas de conocimiento específico que lo perfilan hacia los intereses de desarrollo profesional. Bajo esta perspectiva, la maestría en museología ofrece un programa de dos años de profesionalización en donde el primero fija contenidos en los siguientes campos:

Teoría museológica; Estudio de las colecciones y coleccionismo; Preservación del patrimonio; Curaduría; Museografía; Comunicación, Educación y públicos; y Gestión de museos.

El contenido flexible del programa propone a los estudiantes la posibilidad de acercarse a temas especializados o generales de diversos campos de conocimiento que complementen su formación; estos contenidos los ofrece el posgrado u otras instituciones académicas que promueven la movilidad de nuestros estudiantes.

Nombre de la materia	Modalidad (obligatoria / optativa)	Semestres	Total de horas	Total de créditos
<b>Primer semestre</b>				
Museología I	Obligatoria	1	32	4
Museografía I		1	32	4
Colecciones y coleccionismo		1	32	4
Preservación Patrimonial		1	32	4
Seminario de investigación I		1	32	4
<b>Segundo semestre</b>				
Museología II	Obligatoria	2	32	4
Museografía II		2	32	4
Comunicación educativa		2	32	4
Curaduría		2	32	4
Seminario de investigación II		2	32	4
<b>Tercer semestre</b>				
Diseño y gestión de proyectos culturales	Obligatoria	3	32	4
Práctica profesional		3	64	4
Seminario de titulación I		3	32	4
Optativa I	Optativa	3	32	4
<b>Cuarto semestre</b>				
Práctica profesional	Obligatoria	4	64	4
Seminario de titulación I		4	32	4
Optativa II	Optativa	4	32	4
Optativa III		4	32	4
<b>Trabajo de titulación</b>				
Presentación del trabajo de titulación y examen público	Obligatorio	N/A	N/A	28
<b>Totales a cubrir</b>			640	100

Figura 3. Plan de estudios de la maestría en museología, ENCRyM-INAH.

Una de las líneas de acción que el proyecto actual del posgrado ha propuesto como necesaria para hacer visible nuestra oferta implica la vinculación con las instituciones; para tal fin el programa de la maestría ofrece un espacio de prácticas profesionales en donde los estudiantes de segundo año se vinculan con los museos para apoyar y desarrollar diversas actividades que permiten poner en práctica los conocimientos adquiridos en el aula. El ejercicio de reflexión crítica de nuestros practicantes le permite también al posgrado revisar constantemente la oferta de contenidos académicos *versus* la demanda de las instituciones de museos. Esta estrategia nos ha permitido vincular hasta el 2013 a más de 90 instituciones a nuestro programa académico por la vía de practicantes.

Por su parte, la especialidad en museografía le apuesta a un programa de entrenamiento de un año para la conceptualización y diseño de exposiciones; el programa parte del

principio de que el museógrafo es un profesional que atiende la complejidad de los procesos que implican el desarrollo de exposiciones en sus diferentes fases. El programa propone seis componentes temáticos que se articulan por la vía de un proyecto que el grupo desarrolla durante el año bajo el esquema de trabajo colaborativo, para lo cual el plan de estudios ofrece conocimientos museográficos respecto a:

- Teoría general de los museos; Curaduría; Conservación preventiva de colecciones; Gestión de exposiciones; Espacialidad museográfica; y Taller de diseño museográfico bajo la modalidad de laboratorio.

La clave de operación de la especialidad es que el posgrado acuerda con museos un programa de colaboración para desarrollar un proyecto de exposición con el grupo de estudiantes (caso de estudio) bajo la coordinación del cuerpo docente; el resultado es la entrega de un proyecto

Especialidad en museografía				
Nombre de la materia	Modalidad (obligatoria / optativa)	Semestres	Total de horas	Total de créditos
Primer semestre				
Laboratorio de museología	Obligatoria	1	32	4
Espacio museográfico		1	32	4
Gestión de exposiciones		1	32	4
Conservación preventiva		1	32	4
Curaduría		1	32	4
Segundo semestre				
Laboratorio de museología	Obligatoria	2	96	12
<b>Totales a cubrir</b>			256	32

Figura 4. Plan de estudios de la especialidad en museografía, ENCRyM-INAH.

ejecutivo de museografía que atiende a las condiciones reales que el museo plantea, desde el tema de la exposición, hasta los aspectos presupuestales, dinámicas de gestión, etcétera.

En términos generales el horizonte actual del posgrado en museología de la ENCRyM ha trabajado priorizando diversas acciones que van desde la flexibilización de la currícula académica, lo que permite garantizar contenidos básicos transversales para la profesionalización, a la vez que los intereses personales de los estudiantes. Las prácticas profesionales en la maestría y el caso de estudio en la especialidad son el eslabón que vincula el proyecto académico con la realidad profesional de los museos.

Adicionalmente, se ha hecho un esfuerzo por recuperar la presencia del posgrado en el escenario internacional, activando por un lado la oferta académica a alumnos extranjeros que pueden apoyarse con programas de beca del gobierno mexicano; y generando espacios académicos que permiten la estancia de profesores invitados, bajo la modalidad de un curso internacional de museología anual mediante la coordinación de un profesor del posgrado, lo que permite el intercambio de experiencias con nuestros pares en otros países. En este escenario hemos podido hacer revisiones a la teoría museológica, la gestión de colecciones y la curaduría y, más recientemente, la museografía.

El Seminario Permanente de Museología en América Latina es uno de los esfuerzos más importantes del actual proyecto del posgrado, un espacio que se concibió hace seis años con el objeto de articular las experiencias de profesionales y académicos de museos que encuentran año con año un conjunto de temas para re-

flexionar y compartir experiencias, como es el caso en esta mesa del asunto de la formación en el campo de museos. Quienes han podido asistir a nuestras reuniones anuales, abiertas a todo público —más de 600 en los seis años del SePMAL—, tienen desde 2008 una radiografía completa del desarrollo de la museología y sus temas asociados en Iberoamérica.

Por último, hemos venido trabajando en ofrecer desde un programa de educación continua del posgrado contenidos de actualización que buscan descentralizar la oferta académica que tenemos actualmente. Al respecto hemos diseñado un diplomado introductorio en museos y un paquete de cursos de actualización que buscan atender la demanda de personas o instituciones que no tienen en los programas de posgrado una alternativa para actualizar sus conocimientos en los campos de conocimiento que mencionábamos anteriormente.

## REFLEXIONES FINALES

Debo admitir que el conjunto de estas acciones no ha sido miel sobre hojuelas; cada reto que nos hemos planteado ha puesto en evidencia asuntos que he tocado en estas páginas. El horizonte actual del posgrado en museología de la ENCRyM le apuesta a detonar la articulación de escenarios para la profesionalización en museos; sin embargo, esto implica varias cuestiones. Por un lado, requiere una apuesta colectiva y articulada a las necesidades de formación y capacitación tanto locales como regionales dentro y fuera del país, lo que implica establecer relaciones con nuestros pares; para ello debemos trabajar en su clara identificación, que como les he mostrado en esta ponencia es aún un asunto por clarificar.

Mientras no contemos con un diagnóstico del campo profesional, desde el cual extraigamos las acciones concretas de formación y capacitación requeridas, es difícil que podamos conocer el impacto de los múltiples esfuerzos que actualmente hacemos. Sin embargo, nuestra experiencia reciente nos ha permitido ver que el diálogo entre museos e instituciones académicas, mediante programas de prácticas y ejercicios, es un buen camino para conocer la realidad de estas instituciones y las posibles acciones a seguir. Esto implica no ceder en el permanente intento por establecer interlocución con los museos, debo reconocer que ésta no ha sido una tarea fácil, sigue habiendo una especie de escepticismo por parte de los museos sobre la real utilidad de vincularse con la academia; ése ha sido nuestro más grande reto, pero creo, por desconcertante que pueda parecer, que es un asunto en el que debemos ser insistentes.

Considero, desde el lugar que me toca mirar todo este proceso, que los efectos de la adecuada articulación de escenarios para la profesionalización de los museos en el caso mexicano dependen en parte de la posibilidad de potenciar el trabajo colaborativo entre instituciones; México en este caso ha desarrollado un esquema segmentado de instituciones públicas de las que dependen los museos y que detona visiones parciales que debemos subsanar; creo fielmente en la posibilidad de apoyar al desarrollo de profesionales en museos que estén permanentemente capacitados en el campo práctico, pero siempre cimentados desde la reflexión crítica de los procesos museológicos. Debemos poder apuntalar el reconocimiento social, político y legal de museólogos y museógrafos como profesionales en su campo; la articulación de escenarios también debe permitirnos el desarrollo de experiencias formativas y de capacitación ajustadas a las necesidades y dinámicas del terreno profesional y de las instituciones de museos.

## REFERENCIAS

Gil Verenzuela, Gabriela (2010), “Los estudios de museología en México: una reflexión”, en *RdM. Revista de Museología*, núm. 47, pp. 48-55.

(<http://www.inah.gob.mx>).

(<http://sic.conaculta.gob.mx>).

Oliveira Bruno, Cristina (2013), *Un punto de vista sobre los escenarios y articulaciones para la formación profesional en museología, conquistas y perspectivas en Brasil*, ponencia presentada en el Seminario Permanente de Museología en América Latina.

Witker, Rodrigo (2008), *Tendencias de la formación museológica en México*, ponencia presentada en el Seminario Permanente de Museología en América Latina.

Vázquez Olvera, Carlos (2008), *Reflexiones en torno a la formación de la museología-museografía en las escuelas del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, ponencia presentada en el Seminario Permanente de Museología en América Latina.